

Revista de prensa

Soldados y políticos



THE TIMES

Más soldados de la OTAN a Afganistán

11 de noviembre de 2009

El diario británico destaca en portada una petición de Barack Obama a los países miembros de la OTAN. El presidente de EE.UU. quiere que se envíen hasta 4.000 soldados adicionales a Afganistán, además de otros miles de efectivos para ayudar a entrenar al ejército afgano.

FINANCIAL TIMES

Novedades sobre la presidencia europea

11 de noviembre de 2009

El diario británico asegura que «el primer Presidente Permanente de la Unión Europea será elegido el 19 de noviembre y casi seguro será un antiguo o actual jefe de Gobierno», según palabras de Fredrik Reinfeldt, primer ministro sueco.

FE DE ERRATAS

En el artículo publicado en el número 81 en relación a los planes empresariales previstos por la cadena de hoteles Confortel, por un error de imprenta, aparecía en el título Cortefiel. La cadena proyecta una red de 30 hoteles en España para 2011.

LE SOIR

Un nuevo partido político que mete miedo

11 de noviembre de 2009

El diario marroquí centra su atención en el nacimiento del Prude, el partido islamista que está «haciendo temblar a las instituciones españolas». Según la publicación, podría llevarse elecciones locales previstas para el 2011.

LE FIGARO

El muro de Berlín, inspiración para Obama

10 de noviembre de 2009

La publicación gala destaca la ausencia de Obama en el 20º aniversario de la caída del muro de Berlín: «Este hecho simboliza la firmeza de las democracias frente a la opresión. EE.UU. debería inspirarse en ello para hacer que caigan muros como los de Iran o Afganistán».

THE GUARDIAN

La energía eólica, un valor más seguro

10 de noviembre de 2009

Según el periódico británico, la energía eólica ha suministrado en los últimos días más de la mitad de la electricidad que necesita España, fijando así un récord nacional en energía generada por el viento.

En buena Lid Javier Fernández Aguado

Director del Área de Liderazgo Directivo y Deontología profesional en el IEB

Ponente de LID Conferenciantes

La moratoria ética de los directivos

La crisis económica en la que vivimos inmersos ha dado lugar a numerosas reflexiones de tipo técnico. Se ha analizado sesudamente la equivocada política retributiva en los bancos de inversión, la ausencia de profesionalidad en algunos reguladores, la carencia de atención de quienes deberían haber vigilado determinadas decisiones financieras, etc.

En ocasiones, de forma colateral, se ha hablado de la ausencia de moral en muchas decisiones equivocadas. En mi opinión, puede hablarse de una verdadera moratoria ética en la que numerosos directivos, funcionarios y políticos han vivido. Olvidando responsabilidades con clientes, ciudadanos y, en general, grupos de interés (más conocidos habitualmente como *stakeholders*), se ha producido un saqueo en innumerables cuentas públicas y también en muchas privadas.

La deontología profesional, que

SE HA PRODUCIDO UN SAQUEO EN INNUMERABLES CUENTAS PÚBLICAS Y TAMBIÉN EN MUCHAS PRIVADAS

también podemos calificar como ética social, consta de tres elementos: unas normas objetivas, unos hábitos operativos positivos que han de ser asumidos y un fin, la felicidad. Si se prescinde de cualquiera de estos tres elementos o no son acertadamente combinados, estalla el desconcierto en lo personal y en lo corporativo.

Existen unas pocas normas universales, asumidas por todas las civilizaciones, que son absolutas. A veces, de manera simplificada, pueden ser englobadas bajo el término de decencia. Tanto en Egipto, como en Sumeria, en Grecia o en Roma, se condenaba el robo, el asesinato o la mentira. Algunos se atreven a negar la validez absoluta de esas y otras sucintas pautas cuando

por el interés particular que sea no están dispuestos a cumplirlas. Sin embargo, cuando la objetividad impera nadie niega la validez de la decencia. Como bien dijera Leibniz, «si las matemáticas implicaran cambios de vida, la gente rechazaría las matemáticas...». Es lo que acaece periódicamente con los patrones de la deontología.

No basta disponer de un listado de criterios –que a veces son denominados valores–, sino que el hombre ha de asumirlos en su propia vida, y las corporaciones en la suya, de manera profunda a la vez que honradamente creativa.

Sin embargo, posesionarse en la propia existencia mediante el desarrollo de hábitos operativos una normativa que se personaliza sería mera obsesión si nos olvidásemos de que estamos dirigiéndonos a la felicidad. Y es que la ética puede y debe ser precisamente definida como la ciencia de la felicidad.

Si las reglas se quedan en una mera enumeración, se cae en el normativismo, que acaba por corromper a los mismos que se enrocan en un obsesivo mundo de reglamentaciones (ejemplos, desafortunadamente, hay unos cuantos, y muy dolorosos para quienes en ellos se ven involucrados). Un tipo de normativismo peculiar es el kantiano. Sus resultados están, infaustamente, a la vista de todos.

Si se imponen deberes, sin tener en cuenta la objetividad de una normativa ética, se cae en el voluntarismo: nazismo, comunismo, maoísmo, etc, son manifestaciones claras del desastre al que conduce un voluntarismo sin razón.

Se tropieza con el hedonismo cuando la felicidad, meta de la ética, es confundida con el mero placer. Como bien señalara Joubert, el placer no es sino la felicidad de una parte del cuerpo. Cuando –como sucede hoy en día– muchos se sienten incapaces de retrasar la compensación por el esfuerzo, el placer sustituye, y en el fondo anula, la verdadera felicidad.

La situación en la que estamos viviendo se encuentra llena de apasionantes oportunidades.

Una de las más relevantes sería aprovechar para redefinir lo que ha venido haciéndose mal en lo que se refiere a Deontología profesional o, como ahora prefiere denominarse, Responsabilidad Social Corporativa.

Escuelas de negocios, universidades, directivos... deberían tomarse muy en serio la necesidad de replantearse los fundamentos y aplicación del liderazgo y de ese componente esencial que es la Deontología. Porque sería extremadamente triste que los centros de formación que hicieron de la ética su bandera no reflexionasen seriamente sobre su fracaso al ver a quienes formaron encaminándose (y no a todos los han detenido y juzgado, sólo a una minoría) hacia la merecida celda.

En mi última obra, *1010 Consejos para emprendedores*, procuro introducir la ética como elemento esencial para llevar adelante nego-

LO MÁS TRISTE EN LA VIDA NO SERÍA FRACASAR COMO DIRECTIVO, SINO HACERLO COMO PERSONA

cios que no sólo sean gratificantes desde el punto de vista económico, sino también para que nos ayuden a ser personas decentes, en su sentido más pleno. De poco serviría un gran enriquecimiento, si fuese a costa de haberse dejado la dignidad por el camino. Casos como el de Bernard Madoff son merecedores de profundo estudio y resultan ejemplares.

Lo más triste en la vida no sería fracasar como directivo, sino como persona. Sólo quien asume en su existencia y en su trabajo profesional una deontología válida podrá confesar que ¡ha vivido!, y no sólo –como sucede en muchos casos–: ¡confieso que he gestionado! ❧

jfa@lidconferenciantes.com

Servicio de catering personalizado para empresas:

- Desayunos
- Coffee breaks
- Almuerzos y cenas de empresa
- Presentaciones
- Ferias y Congresos
- Cocktail recepción

Calle la Granja 38-40,
28108 Alcobendas, Madrid.
comercial@bluchecatering.com

916615224